



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

33º Domingo del Tiempo Ordinario A • 19 noviembre 2023 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



## Introducción

Estamos ya en el penúltimo domingo del tiempo ordinario, el domingo XXXIII, que lo cerraremos, el próximo fin de semana, con la festividad de Cristo Rey, para iniciar con un nuevo ciclo, el B, con el que comenzamos este próximo Adviento que ya tenemos en las puertas.

“ **Pr 31, 10-13.19-20.30-31:** *Trabaja con la destreza de sus manos.*

**Sal 127, 1-2.3.4-5:** *Dichoso el que respeta al Señor.*

**1Ts 5, 1-6:** *Que el día del Señor no les sorprenda como un ladrón.*

**Mt 25, 14-30:** *Has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu Señor.*

## Nos preparamos para la escucha de la Palabra

“ *Colocarnos en presencia del Señor y nos preparamos para escuchar, Dios quiere hablarnos, comunicarse con nosotros. Hagamos silencio interior y digamos como el pequeño Samuel: «Aquí estoy Señor, tu siervo escucha».*

–Sam 3, 9

“ **R/. Dichosa la persona que respeta al Señor**

*Feliz quien respeta al Señor*

*y sigue sus caminos.*

*Comerás del trabajo de tus manos,  
serás una persona afortunada y feliz.*

–Sal 127, 1-5

“ *Pero ustedes, hermanos y hermanas, no viven en la oscuridad. Por tanto, el día del Señor no debe sorprenderles como si fuera un ladrón. Todos ustedes son hijos e hijas de la luz, hijos e hijas del día; no somos de la noche ni de la oscuridad. Por tanto, no nos quedemos durmiendo como hace la gente, sino que estemos atentos y vivamos sobriamente.*

–1Tes 5, 1-69





## Evangelio según san Mateo (25, 14-30)

Sucede también con el reino de los cielos lo que con aquel hombre que debiendo ausentarse, llamó a sus criados y les encomendó sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno según su capacidad; y se ausentó.

El que había recibido cinco talentos fue a negociar en seguida con ellos, y ganó otros cinco. Asimismo, el que tenía dos ganó otros dos. Pero el que había recibido uno solo, fue, hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo, regresó el señor y pidió cuentas a sus criados. Se acercó el que había recibido cinco talentos, llevando otros cinco, y dijo:

–«Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado». Su señor le dijo: «Bien, criado bueno y fiel; como fuiste fiel en lo poco, te pondré al frente de mucho: comparte la felicidad de tu señor».

Llegó también el de los dos talentos y dijo:

–«Señor, dos talentos me entregaste, aquí tienes otros dos que he ganado». Su señor le dijo: «Bien, criado bueno y fiel; como fuiste fiel en lo poco, te pondré al frente de mucho: comparte la felicidad de tu señor».

Se acercó finalmente el que sólo había recibido un talento y dijo:

–«Señor, sé que eres hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; tuve miedo y escondí tu talento en tierra; aquí tienes lo tuyo».

Su señor le respondió:

–«¡Criado miserable y perezoso! ¿Sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí? Debías haber entregado mi dinero a los prestamistas; y al regresar yo, habría retirado mi dinero con los intereses.

Por eso quítenle el talento y dáselo al que tiene diez.

Porque a todo el que tiene se le dará y tendrá de sobra; pero al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene.

Y a este criado inútil arrójelo fuera a la oscuridad. Allí llorará y le rechinarán los dientes».

## Comentario

Esta parábola forma parte de una trilogía, es la tercera, recuerden la primera, la del mayordomo que, en la espera de su señor, actúa como un canalla, aprovechándose de su ausencia; la otra es la de las doncellas necias o sensatas del domingo pasado, y, esta última, la de los talentos.

Con esta parábola y la del juicio final, que viene a continuación, Mateo termina su discurso escatológico, centrado, fundamentalmente, en la venida del Señor, su retraso y la actitud, de estar preparados, en espera activa, comprometida y productiva.

Dos actitudes en la espera, la de quienes invierten, trabajan, se implican y quien entierran y devuelven lo que se le dio. Por una parte, está el riesgo, la lucha, la espera activa... por otro lado, está el miedo que es la disculpa, porque en el fondo es la vagancia, negligencia, holgazanería, no complicarse la vida.



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

33º Domingo del Tiempo Ordinario A • 19 noviembre 2023 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



En este tiempo que nos ha tocado vivir, en el que se habla tanto de la ingeniería financiera, como de la inversión, donde el tema del ahorro es un concepto conservador y de perdedores... hablar de invertir, emprender, innovar, me apasiona cuando tiene que ver con el tiempo, con nuestro tiempo, con la vida.

El miedo nos hace conservadores, paraliza, entristece. Pero la vagancia no nos hace felices, «echar días pa' tras», sin intentar poner una huella, es dejar en la cuneta nuestra vida, «aquí tienes lo tuyo», dice el último criado, la vida pasó y te quedaste sentado en el camino.

El papa Francisco en Cracovia, en la homilía de la Vigilia del encuentro de jóvenes, nos invita a invertir la vida; hace una crítica a la generación del sofá, de la comodidad, dice: «Pero la verdad es otra: queridos jóvenes, no vinimos a este mundo a "vegetar", a pasar cómodamente, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, hemos venido a otra cosa, a dejar una huella».



«Amigos –continúa el papa Francisco–, Jesús es el Señor del riesgo, es el Señor del siempre "más allá". Jesús no es el Señor del confort, de la seguridad y de la comodidad. Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados, por caminos que abran nuevos horizontes, capaces de contagiar alegría, esa alegría que nace del amor de Dios, la alegría que deja en tu corazón cada gesto, cada actitud de misericordia». Magnífica reflexión de nuestro Papa.

De alguna forma Jesús nos habla de que el verdadero cristiano es el que se «complica». Complicarte la vida por generosidad, por luchar por los valores del Reino, por construir una sociedad más justa igualitaria, luchar por nuestros derechos de personas trabajadoras, luchar por un trabajo digno para todo el mundo, luchar con las personas empobrecidas, marginadas, estar al lado de quienes sufren... sentir con... eso es invertir los talentos encarnados en la realidad a la que se nos ha invitado vivir la Buena Noticia de Jesús y dar señales de que es una propuesta de liberación y humanización.

El papa Francisco da una vuelta de tuerca más y dice en esa homilía: «Ir por los caminos de nuestro Dios, que nos invita a ser actores políticos, pensadores, movilizados sociales. Que nos incita a pensar en una economía más solidaria que esta. En todos los ámbitos en los que nos encontremos, ese amor de Dios nos invita a llevar la Buena Nueva, haciendo de la propia vida una entrega a él y a los demás. Esto significa ser valerosos, esto significa ser libres». Podríamos decir que esta es la dimensión política de los talentos.

Sí, así es. Comprometernos con las organizaciones que luchan por transformar la sociedad, las organizaciones del pueblo. Vivir el amor cristiano hasta padecer con los otros, tener un compromiso político que nace de la compasión, «sentir con el mundo obrero». Participar en la Iglesia para ser de ella un lugar de encuentro, un lugar cargado «de entrañas de misericordia ante toda



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

33º Domingo del Tiempo Ordinario A • 19 noviembre 2023 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



miseria humana... que estemos disponibles ante las personas que se sientan explotadas y deprimidas... para que todo el que se acerque tenga motivos para seguir luchando y esperando...», como nos decía la antigua plegaria Eucarística... Esto es complicarnos la vida, eso es invertirla, eso es no enterrar los talentos y ponerlos al servicio del Reino.

¿Las reacciones de algunos que nos rodean? Pues serán las típicas... «para que te pones a arreglar lo de los demás... si nadie va a arreglar lo tuyo»; «¿complicarte la vida? ¿para qué?... para lo que te lo van a agradecer...».

La espera cristiana no es pasiva, es activa, cada uno con lo que tiene o se le ha dado. La esperanza cristiana tiene poco que ver con el sillón de la tele y las charlas de café que hablan de que todo está mal y lo mal que lo hacen los otros. La esperanza cristiana tiene mucho, y mucho que ver, con salir de casa, mirar, preguntarse ¿qué puedo hacer? e invertir tu vida e invertirla ya... ¡cuidado con los ladrones del tiempo!

Hay dos muy peligrosos, el miedo al compromiso y la vagancia.

Revisamos donde tenemos invertidos los talentos; donde estamos gastando la vida, (o mejor ganando la vida). ¿Cuáles son mis ladrones del tiempo? No dejemos nunca de revisar nuestro proyecto de vida.

Hay oraciones que imponen por la generosidad de entrega, oraciones que muchas algunas veces costaría rezar, son de una generosidad imponente cuando hablamos de invertir la vida, los talentos. Ignacio de Loyola nos regala una:

*«Toma, Señor, recibe toda mi libertad,  
mi memoria, mi entendimiento, toda mi voluntad,  
todo mi haber y mi poseer.  
Tú me lo diste, a Ti, Señor, lo torno.  
Todo es Tuyo: dispone de ello según Tu Voluntad.  
Dame Tu Amor y Gracia,  
que éstas me bastan. Amén.»*

*Señor Jesús...  
danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón  
y se servirte con todas nuestras fuerzas...*

*María Madre de la gente pobre...*

